

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Cristianos en política. Reflexiones en torno a la experiencia. “valores para mi país”.**

Mariela Analía Mosqueira y Marcos Andrés Carbonelli.

Cita:

Mariela Analía Mosqueira y Marcos Andrés Carbonelli (2009). *Cristianos en política. Reflexiones en torno a la experiencia. “valores para mi país”*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1719>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/8rh>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Cristianos en política**  
**Reflexiones en**  
**torno a la experiencia**  
**“valores para mi país”**

**Lic. Mariela Analía Mosqueira**

UBA-FCS/CEIL-CONICET

[marielamosqueira@gmail.com](mailto:marielamosqueira@gmail.com)

**Lic. Marcos Andrés Carbonelli**

UBA-FCS/CEIL-CONICET

[m\\_a.carbonelli@yahoo.com.ar](mailto:m_a.carbonelli@yahoo.com.ar)

## **Introducción**

El presente trabajo conforma una primera aproximación analítica al surgimiento del espacio político denominado “Valores para mi País” (en adelante: VPMP) el cuál se encuentra articulado a partir de la figura de la diputada evangélica Cynthia Hotton, electa en las elecciones legislativas del año 2007. Si bien el mencionado espacio no constituye ni la primera, ni la única modalidad de participación política por parte de grupos evangélicos en el escenario político nacional, su particular organización, visión de la política y dinámica de actividades amerita, a nuestro criterio, un análisis específico.

Seguendo a Segato (2007), el trabajo intenta establecer deliberadamente un contrapunto entre la visión de la cúpula o de los dirigentes, y la que poseen los propios miembros en torno a la conformación de dicho espacio político. La puesta en escena de esta polifonía se orienta a enriquecer nuestra indagación analítica con la línea de tensiones, dudas e interrogantes que emergen del rescate de la voz de los militantes y su distancia con respecto a la perspectiva de los líderes.<sup>1</sup>

Dado el carácter preliminar de esta reflexión, la misma adoptará en gran medida una perspectiva mayoritariamente descriptiva, procurando ahondar en las características salientes de esta agrupación política, mas no se abandonará la reflexión teórica acerca de la importancia de VPMP en tanto producción religiosa en la modernidad (Mallimaci, 2008) y la articulación de los espacios religiosos y político-partidarios, lo que arroja sugestivas preguntas para trabajos venideros.

### **Valores para mi País: Una organización política con raíces evangélicas.**

Uno de los elementos insoslayables en nuestro análisis en torno a este grupo político, resulta de la identificación de quien es su principal ideóloga y vector cardinal de sus actividades: la diputada nacional Cynthia Hotton. Desde la asunción a su banca en octubre de 2007 ha exhibido un perfil decididamente religioso, a partir de su auto denominación como diputada evangélica y de su posicionamiento político frente a cuestiones que resultan de extrema sensibilidad para ciertos grupos que adscriben a esta denominación. Según sus propias palabras *“los partidos políticos no te definen ideológicamente, por eso hoy lo que me define políticamente es mi identidad como evangélica”*. En consonancia con esta perspectiva, la diputada ha defendido desde su gestión legislativa posturas adversas al avance de la legislación en torno al reconocimiento legal para parejas homosexuales (Cfr Pulso Cristiano, 2008) y a la reglamentación del aborto en situaciones de riesgo (Cfr La Nación, 2008), como así también ha promovido un nuevo proyecto de la Ley de Cultos en Argentina. Cynthia Hotton resultó ser una de las piezas claves en la venida del predicador Luis Palau en la Argentina (Carbonelli Mosqueira, 2008) y también, ha impulsado la formación de espacios de oración ecuménicos entre diputados creyentes (Cfr Crítica de la Argentina, 2008). Su figura fue continuamente realzada y establecida como referente en cada una de las reuniones preparatorias de VPMP, y finalmente, en su lanzamiento político, ocupó el rol de oradora central. Tal es la omnipresencia de la diputada en la organización, que su actual equipo de asesores coordina cada

---

<sup>1</sup> Para abordar este objetivo, se trabajó con herramientas metodológicas cualitativas, a saber: entrevistas en profundidad, observación participante y análisis de documentos.

uno de los grupos de tareas de VPMP, mientras que su esposo exhibe un rol preponderante en este emprendimiento político.

Según las propias menciones del núcleo dirigente, la visión primordial de VPMP consiste en *“Ser Sal y Luz, para poder ser a su vez espacios que influyeran los principios cristianos en cualquier ámbito, incluido la política”*. El propósito manifiesto de este grupo consiste en permear las estructuras partidarias para influir en la sociedad, mediante la transmisión de valores cristianos. La estrategia dirigencial apunta entonces a potenciar la participación política de los cristianos desde cualquier partido político, puesto que el objetivo clave reside en ocupar espacios de decisión para desde allí defender y promover valores tales como la defensa de la vida en sus múltiples acepciones.

Subyace a esta autodefinición una visión de la política íntimamente imbricada en una perspectiva ética-religiosa, por medio de la cuál ésta es concebida como una esfera en decadencia, alcanzada por el pecado y la búsqueda de poder (Pace, 2006). La sociedad está enferma, porque adolece de valores: este es el diagnóstico. El remedio consiste en la difusión de principios cristianos en puntos sociales estratégicos, lo cuál deja traslucir una singular lógica redentorista: la política debe ser redimida mediante grupos como VPMP, porque su acción contrarresta la praxis de una clase dirigente a la cuál se la responsabiliza del actual malestar generalizado.

Tanto en las reuniones organizativas como en la presentación de la agrupación, no fueron explicitados objetivos políticos ligados particularmente a la comunidad evangélica. Por el contrario, se trató de exhibir una matriz de pensamiento plural, que aglutinara a católicos comprometidos y miembros de otras confesiones afines a los intereses que se proponía defender en la esfera pública. La propia diputada insistió en repetidas ocasiones que ella no es “la representante” de los evangélicos, y que no se debe confundir VPMP con la iglesia evangélica, aduciendo que se tratan de dos terrenos distintos y que implican diferentes reglas y formas de acción. No obstante, en no pocas reuniones se exaltó el carácter imperioso de la introducción de los evangélicos en lo político, argumentando que a pesar de su extensísima y reconocida labor social, siguen siendo inconsultos en materia legislativa, lo cual conlleva el avance de “contravalores” en la sociedad.

Análogamente, la indefinición se trasladó a la connotación política de la agrupación, ya que si bien se recalcó en los encuentros que se trataba de un espacio plural y transversal, no identificado con el PRO (Propuesta Republicana), en su presentación fueron invitadas figuras selectas del espectro político, entre las que se contaban mayoritariamente los miembros del partido oficialista

en la Ciudad de Buenos Aires, como Paula Bertol, Federico Pinedo y Gabriela Michetti, mientras que Julio Cobos participó en una de las reuniones previas y envió una misiva de adhesión al evento.

De esta manera, consideramos que se establece al interior de esta experiencia política una tensión doble, evidenciada, por un lado, en el esfuerzo manifiesto por no exhibir un cariz excesivamente religioso, mientras a su vez se procura nutrir las filas de militantes con miembros de las iglesias, para ocupar espacios de poder. Por otro lado, se presume no tener ni desear una definición política e ideológica concreta, más se ostentan vínculos con actores pertenecientes al mismo partido que la diputada, lo cuál adviene en una suerte de adhesión implícita, que desconcierta a ciertos participantes de trayectorias partidarias múltiples.

En lo concerniente al acto de lanzamiento celebrado en marzo de 2009, su principal premisa consistió en demostrar (ante el resto de la sociedad, y sobre todo, ante la lente amplificadora de los medios), cuánta gente se movilizaba. Esta estrategia no constituye un dato menor, porque comulga con una racionalidad cuantitativa de la praxis política a la cual adhieren los políticos en general, pero también no pocos grupos religiosos que anhelan influir políticamente. Demostrar “ser muchos”, movilizar un gran número de militantes (en este caso “fieles”), remite hipotéticamente a un capital político que habilita una negociación futura con el Estado, con los partidos y con el resto de los grupos religiosos.

Si comparásemos brevemente esta experiencia con otras sucedáneas en el pasado reciente, podemos vislumbrar un desplazamiento estratégico y organizacional importante. El primer movimiento, alude a una nueva modalidad de inserción por parte de grupos evangélicos en política, que abandona la opción por un partido confesional con reivindicaciones propias de una minoría religiosa (Cfr Wynarczyk 2006), para asumir plenamente las reglas del campo político e incluso intentar valerse de las mismas para posicionarse favorablemente. El segundo movimiento, hace referencia a una articulación del actor colectivo en torno a una figura saliente, cuyo éxito personal representa el eje a partir del cuál se procuran establecer, no sólo los pasos a seguir sino también el perfil de toda la agrupación.

***“La política requiere de leones, no de ovejas”*: una aproximación al sentido y a la praxis militante del equipo “Juventud” de Valores para mi país.**

Tal como mencionábamos en el apartado anterior, VPMP se halla estructurado en derredor de la figura carismática de la Diputada Hotton. Sin embargo, en términos formales, este espacio presenta una organización interna pretendidamente horizontalista, que nuclea la actividad militante mediante diversos grupos de trabajo<sup>2</sup>, entre los que se encuentra el equipo “Juventud”.

Durante nuestro relevamiento etnográfico (aún en proceso), detuvimos la atención en este equipo de trabajo, pues más allá de ser uno de los más concurridos y activos, observábamos que desde allí había cierta interpelación hacia la cúpula digna de registrar. Asimismo, nos resultó acertado el planteo de Segato (2007) de penetrar en las bases para ofrecer un contrapunto con el sector dirigencial, pues al profundizar en el sentido y la praxis situada del sujeto-militante, fuimos encontrando indicios que nos permitieron complejizar y enriquecer el análisis de conjunto.

Teniendo por norte este objetivo, se efectuaron entrevistas en profundidad a jóvenes militantes y observación participante en reuniones de equipo organizadas, tanto por dentro como por fuera de la agenda de VPMP. También, se realizó etnografía virtual, siguiendo muy de cerca la interacción juvenil en foros de discusión *on line* y en redes sociales (Facebook), ofrecidas y articuladas desde VPMP.

El equipo “Juventud” se encuentra liderado por Marcos Hilding Ohlsson, evangélico confeso, economista y asesor personal de la Diputada Hotton. El joven líder, en sintonía con el discurso dirigencial, asocia su acercamiento a la actividad política con su *fuerte vocación de servicio al prójimo* (nacida en un viaje como misionero cristiano a Sudáfrica) y presenta una trayectoria que desemboca en su candidatura a Concejal por el municipio de San Isidro para las elecciones de junio de 2009, a través de un partido vecinal “Convocación Ciudadana”, vinculado con UNION-PRO.

Centrándonos, en las características morfológicas del grupo “Juventud”, quisiéramos señalar que se encuentra nutrido por alrededor de 30 militantes. Su edad oscila entre los 18 y los 30 años y en líneas generales, son estudiantes universitarios, especialmente de las carreras de ciencias políticas y derecho. Mayoritariamente<sup>3</sup>, se definen como “cristiano-evangélicos”, manifestando tener una participación activa<sup>4</sup> al interior de la comunidad religiosa. Indagando en sus trayectorias, se observa que, en la mayoría de los casos, es su primera incursión en terreno político; siendo, también, tenue o nula la participación política familiar.

---

<sup>2</sup> Grupos de trabajo de VPMP: Política, Equipo Técnico, Desarrollo Territorial, Eventos, Prensa, Recursos Humanos, Finanzas y Juventud.

<sup>3</sup> Sólo se registraron dos casos de militantes no-evangélicos.

<sup>4</sup> Dentro del grupo “Juventud”, se registró la presencia de un pastor y algunos líderes juveniles.

Respecto de las motivaciones que impulsan a estos jóvenes a la actividad política, si bien se percibe cierta “afinidad” discursiva con la propuesta del sector dirigencial (puesto que los jóvenes perciben al *corrompido* espacio político como un medio propicio para “afectar a la sociedad” mediante la “transmisión de valores cristianos”); no obstante, esta articulación entre lo político y lo religioso, adquiere diversos anclajes en el nivel subjetivo. En algunos casos, alcanza un cariz radicalmente opuesto al delineado por la cúpula. Por citar un ejemplo extremo, una de las principales banderas alzadas por VPMP es “la defensa de la vida” y la enconada lucha contra la despenalización del aborto. Esta causa, si bien logra aglutinar las mayores adhesiones en la feligresía cristiana; en el grupo “Juventud” fue severamente cuestionada por uno de los militantes, suscitando un encendido debate durante una de las reuniones, pues según su parecer uno de los “valores” que se debía predicar para “afectar a la sociedad” era el derecho a la libertad de elección, en sus palabras: “Yo soy cristiano y soy pro-choice”.

Ahora bien, desde el sector dirigencial, el equipo “Juventud” a nivel discursivo es construido como “el motor de todo el movimiento”; sin embargo, en términos prácticos, se les han delegado tareas menores que son percibidas por los jóvenes militantes como disonantes con ese rol. Durante el acto lanzamiento de VPMP, se les asignó la función de “Ujieres”, esto es, eran los encargados de recibir “amable y cálidamente” a la concurrencia y obsequiarles carteles con la inscripción de los valores pregonados por la agrupación. A pesar de este papel menor, designado desde la cúpula, los jóvenes militantes, fueron una pieza clave del acto lanzamiento, pues producto de su movilización, de sus filas se obtuvo la donación de los equipos técnicos de sonido e iluminación utilizados en el evento y se logró convocar a una importante porción de los asistentes, por medio de la intensa difusión (tanto “cara a cara”, como virtual) que desplegaron entre sus redes sociales (en especial de sus Iglesias).

Vale destacar, asimismo, que fruto de este activo compromiso juvenil, se logró armar el único proyecto emergente desde las bases, a saber: “Talleres de desarrollo político”. “En la última reunión del grupo orientado a la Juventud coincidimos en que nuestra comunidad cuenta, en promedio, con falta de experiencia, conocimientos y medios para desarrollar el debate político. Consideraciones a parte, tomamos la decisión de conformar un grupo para desarrollar una serie de talleres para el desarrollo político. La idea es poder armar una compilación de conocimientos elementales: constitucionalismo, conceptos como república, democracia, federalismo, procesos electorales; (...) En definitiva, la meta sería poder ofrecer un servicio de excelencia que nos permita formarnos

*y a la par, darnos a conocer y afectar a nuestra sociedad”* (tomado del Foro de discusión del grupo Facebook “VPMP”)

Para finalizar, quisiéramos presentar de modo preliminar, a partir de lo relevado al momento, dos “tipos” de proyectos delineados entre la militancia juvenil que, consideramos, determinan el sentido de su accionar político.

De un lado, observamos la presencia de sujetos que presentan una identidad fuertemente anclada en “lo cristiano” y desde ella, tienden un nexo significativo con la actividad política. Esto es, encuentran en el espacio de VPMP y en la figura de Hotton, un terreno híbrido capaz de establecer una continuidad de sentido que le permite traducir, en términos religiosos, su accionar político: *“VPMP es algo diferente, como que se relacionan dos cosas que... una que no me gustaba y otra en la que estoy... el cristianismo en donde estoy y la política no me gustaba... (...) como soy de las que siempre dicen ‘me meto en tal lado para transformarlo para el Señor’ y vi que Cynthia estaba haciendo eso en el Congreso... me dije ‘es lo mío’”* (Romina, 20 años).

Por otra parte, detectamos la presencia de sujetos que se manifiestan *“cristianos a su manera”*, puesto que por diversos motivos se sienten distanciados de la estructura institucional y además, cuentan con cierta experiencia y formación política a partir del tránsito por partidos y ONGs del ámbito secular. Estos sujetos juveniles, encuentran en VPMP, un canal propicio mediante el cual poder traducir al lenguaje religioso, conceptos propios del ámbito político: *“Yo creo que lo más importante es formar a la gente, formar a la gente en lo político es ayudarlos en su iniciativa política (...) VPMP es algo muy fuerte porque va a ser primero de mucha liberación para las Iglesias de sí mismas, porque se permite traer al debate la democratización de las Iglesias”* (Yamil, 21 años)

Tanto unos como otros, a pesar de la divergencia en el sentido de su acción política, logran armonizar puntos de vista, diseñar proyectos y presentar interpelaciones conjuntas a la cúpula. Entre los principales blancos de crítica encontramos: el personalismo de la Diputada Hotton, la verticalidad en la toma de las decisiones y la vaguedad del proyecto político conjunto: *“todavía no pudo observarse un desarrollo autónomo de los talleres de trabajo, al menos no en el nuestro. Sin embargo, los que componemos el grupo de trabajo con la juventud (noten que no somos ‘el grupo de jóvenes’) estamos procurando tener reuniones con cierta frecuencia y trabajar los temas que creemos convenientes. VPMP, termina siendo una de las entelequias más interesantes que hayan aflorado en los últimos tiempos. Capaz de cambiar al país o de gestar un nuevo híbrido populista y demagógico (por su funcionamiento, no por sus principios necesariamente), este es un*



*proyecto del cual, como cristianos, no nos podemos desentender. Por primera vez en la historia, vamos a tener que pensar, y pensar mucho. No podemos darnos el lujo de equivocarnos en este proyecto”* (tomado del Foro de discusión del grupo Facebook “VPMP”)

## **Reflexiones finales**

En suma, la experiencia de VPMP puede conceptualizarse como un espacio polisémico, ya que se configura a partir de un interjuego entre la esfera política y la esfera religiosa. Al interior de esta lógica, la dirigencia procura construir vasos comunicantes entre ambos territorios, que conllevan a la producción de significantes vacíos que generan múltiples anclajes en el nivel subjetivo. Por esta razón, nos ha resultado valioso, en términos metodológicos, realizar el ejercicio de contraposición entre las diferentes instancias jerárquicas que componen esta agrupación.

A modo de cierre, quisiéramos concluir esta comunicación con algunas interrogaciones que guían en la actualidad nuestro trabajo, para someterlas a debate. En primer lugar, resulta sugestivo indagar en torno a los límites del personalismo planteado por esta modalidad de participación política, teniendo en cuenta las tensiones emergentes tanto en el campo político como en el religioso, algunas de las cuáles fueron mencionadas en esta oportunidad. Por otra parte, consideramos importante reflexionar a futuro hasta dónde puede sostener esta dinámica discursiva ambigua a su membresía actual y su proyección proselitista.

Para finalizar, cabe plantear la posibilidad de concebir la experiencia de VPMP como un punto de inflexión en el tipo de participación evangélica en la esfera política, que complejiza el proyecto de armado de partidos confesionales.

## Referencias Bibliográficas

- CARBONELLI, Marcos y MOSQUEIRA, Mariela (2008). "Piquete Celestial: Construcción mediática del cuerpo evangélico, disputas por el espacio público y nuevas formas de territorialidad". (En prensa)
- MALLIMACI, Fortunato (2008). "Las paradojas y las múltiples modernidades en Argentina", en F. Mallimaci (comp.), *Modernidad, religión y memoria*, Buenos Aires, Colihue.
- PACE, Enzo (2006). "Políticas de Redención y Redención de la Política", En *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religiao*, Porto Alegre, año 8, n.8, octubre de 2006, p.31-40.
- SEGATO, Rita (2007). "La faccionalización de la República y el paisaje religioso como índice de una nueva territorialidad". En Segato, R. *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en los tiempos de Políticas de la Identidad*, Buenos Aires, Prometeo.
- WYNARCZYK, Hilario (2006). "Partidos políticos conservadores bíblicos en la Argentina. Formación y ocaso 1991-2001". En *Civita*, Porto Alegre, v6, n 2, jul-dic 2006, p.11-41.

### Fuentes periodísticas:

- "Avanza la despenalización del Aborto" en La Nación, 14 de noviembre de 2008.
- "Dos Diputados Evangélicos se oponen a beneficios sociales para parejas del mismo sexo", en Pulso Cristiano Año 4, N° 118, 4 de septiembre de 2008. Disponible en: <http://www.pulsocristiano.com.ar/newss/pulso118.html>.
- "Los legisladores que rezan en sus bancas antes de cada sesión" en Crítica de la Argentina, 8 de diciembre de 2008.